

+

Después de venerar la Santísima Cruz de Caravaca  
he podido experimentar, una vez más, la hospitalidad  
de los Padres Carmelitas. Ha sido una jornada  
de gracia en la que, tras evocar la hermosura  
de la cruz, la comunión se ha hecho presente  
en una cena verdaderamente fraterna.

Pido a Dios, por intercepción de su Santísima  
Madre, que bendiga la obra del Carmelo  
en este pueblo y en la querida diócesis de  
Cartagena. Que le haga presente en esta  
comunidad de Carmelitas el espíritu de  
San Juan de la Cruz, quien, por siete veces  
visitó esta casa.

Con mi bendición

+ Juan Antonio, obispo  
electo de Cartagena.

18. noviembre. 2005

